



BIBLIOTECA
HISTÓRICA
UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

la cad



GENERAL ELEC

Sta. MONICA BEATRIZ MORANTE

Moreno 2930.

LOMAS DEL MIRADOR. (BUENOS AIRES)

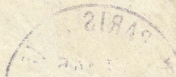
R. ARGENTINA

PAR AVION
BY AIR MAIL



BIBLIOTECA
HISTÓRICA
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

ATA. 14 rue Cassini. Paris XIV. Francia.



CLIMAT TROPICAL



París. Enero 7/1969.

Querida Mónica.

Ayer, como un regalo de Reyes me llegó tu saludo y el anuncio de tu boda. Te felicito, Nina querida, y desde mis salmos agrestes, te bendigo, y te deseo lo mejor para tu vida. Como tu criterio vá camino de la solidez, sin hipotecar el ensueño, pienso que estás preparada para la importante etapa que iniciarás el 16. A tu lado, como no lo he tratado nunca de cerca, le expreso mis vivas simpatías. Lo conozco de cuando te rondaba como mosca verde en pasados veranos, y lo sabía divisar sentado medio lejito, mofletudo y tímido.

Adelante, pues, y la vida es vuestra.

Imagino los nerviosos apurones de Pituza, que debe envidiar á la Diosa Siva, que segun dicen tenía seis brazos. Falta le van á hacer á tu Madre, que seguramente, con la emoción es capaz de equivocarse los amasijos, y presentar una homelet de caracoles con cascarita y todo...

Siempre los recuerdo, y siempre he estado cerca de ustedes, y del grupo simpatísimo, del "coro de ángeles", de la carita de aquel niño Adrián, entrador como alezna'e loco. Han crecido estos niños de Pituca y Manolo, y ván elijiendo caminos, porque esa es la ley de los que se buscan para afirmar su personalidad.

Me gusta tu propósito de seguir estudiando hasta cumplir tu disciplina. Y tu posición frente al mundo tambien es loable. Los sinsabores templan, y el molde se consolida, siempre renovándose.

Por mi parte, amo la lucha como siempre, me preparo y me informo para entenderlo al tiempo. Sólo en mi oficio de trovador campero me quedo en el mismo nivel. Y me quedo á propósito, viendo cómo desertan docenas de "folkloristas" que terminan cantando á lo Sinatra. Conozco las formas de eso que llaman "lo actual" en música. Pero no pienso jamás en estudiar á Copland ó á Schönberg para pintar en una vidala la soledad de los montes ó el silencio del indio en la Puna. Prefiero seguir con tres cuerditas sonando obsesivamente, en el Ay de los hombres cobrizos que exprimieron su vida con guitarras remendadas y sueños imposibles. Ningun gringo nos podrá enseñar cómo debemos gemir ausencias en una milonga; en esto no hay chauvinismo, ni soberbia. Simplemente, la sangre manda, y en ellas, una carrada de abuelos que no pasaron en vano, y dejaron como única herencia, el sedimento que alienta en nosotros y nos hace ser como somos.

Por aquí, mis cosas marchan bastante bien. Voy cumpliendo mi destino, y la guitarra es consuelo y es motor sonoro que me adorna la nostalgia.

Pronto hará un año que ando por Europa, recorriendo España, Africa, Bélgica, Holanda y ahora Francia. Mis recitales congregan á un público curioso, interesado, sensible, inteligente, fervoroso á veces. Mucha juventud, sobre todo, universitaria. Dicen que les atrae lo que huele á "autenticidad". Ya ves, Mónica. Autenticidad, eso buscan los changos en todos los idiomas, cansados de formalismos que empañan la Verdad y la hurtan del horizonte del mundo. Por eso es que cada día estoy más orgulloso de ser criollo, y de que mi zamba sea zamba; así no siento que los abuelos me azotan el lomo, castigando mi osadía de nó traducirlos como debo.

Mucha gente, hasta amigos y colegas, ~~piensan~~ piensan: Atahualpa "se quedó", musicalmente hablando. Hasta tu tío Walter, á quien mucho estimo, piensa así. Pero yo sigo, nomás, quedao, pero vertical, y cuido mi copla nueva para cantarla con la forma antigua. Todavía no se ha inventao el tintorero que tina los pastos de la Pampa de acuerdo al gusto de los modernos.

Y cuando la vida me borre, y mi guitarra se llene de silencio, mi fantasma andará por ahí, en las cuevas del Cerro Colorado, diciendo socarronamente: ¡Olvidame si puedes...!

Mónica, te doy un gran abrazo, muchachita criolla, y te deseo la dicha que mereces.

A tus padres, á Adrian, á tu compañero, mi mejor saludo. Y á Nené, á quien jamás olvido, dile que guarde la emoción en el bolsillo, y diga su canto abiertamente,



para la amiga que cantó con ella, en muchas noches de inquietud
sueños.

Sé feliz, amiga querida. Y si caminando Europa llegas a París,
aquí tengo yerba, guitarra y el necesario silencio.

Hasta siempre.

Queridas Mónica.

de la vida como un regalo de Reyes me llegó tu saludo y el anuncio
14 rue Cassini. París 14.

Francia.

Teléfono: Dantón 2 3 1 3, París.

Te saluda con cariño y desde mis saludos a todos los que te rodean,
lo mejor para tu vida. Como tu criterio va camino de la solidez, sin hipotecar
el empuje, pienso que estas preparadas para las importantes etapas que iniciarás
el día. A tu lado, como no lo he estado nunca de cerca, le expreso mis vivas
simpatías. Lo conozco de cuando te rondabas como moscas verdes en pasadas veranos,
y lo sabría divisar sentido medio lejito, molesto y tímido.

Además, pues, y la vida es nuestra.
Imagino los nerviosos surtos de pituz, que debe envidiar a la Diosa Siva, que
según dicen tenía seis brazos. Para ir van a hacer a tu Madre, que seguramente
con la emoción es capaz de equivocarse los amasijos, y presentar una homilet de
caracoles con cascarríos y todo...

Siempre los recuerdo, y siempre he estado cerca de ustedes, y del grupo simpático
último, del "coro de ángeles", de la carita de aquel niño Adrián, entendedor como
siempre lo loco. Han crecido estos niños de pituz y Manolo, y van eligiendo co-
minos, porque esa es la ley de los que se buscan para afirmar su personalidad.

Me gusta tu propósito de seguir estudiando hasta cumplir tu disciplina. Y tu
posición frente al mundo también es loable. Los sinasores templan, y el molde
se consolida, siempre renovándose.

Por mi parte, amo la lucha como siempre, me preparo y me informo para entenderlo
al tiempo. Sólo en mi oficio de trovador campo me quedo en el mismo nivel. Y
me quedo a propósito, viendo cómo desatan docenas de "folkloristas" que terminan
cantando a lo Sinatra. Conozco las formas de eso que llaman "lo actual" en un
año. Pero no pienso jamás en estudiar a Copland o a Góppard o a Schönberg para pintar en una
videla la soledad de los montes o el silencio del indio en la Puna. Prefiero
seguir con tres cuerditas sonando obsesivamente, en el Ay de los hombres corri-
tos que expresaron su vida en guitarras remendadas y sueños imposibles.
Ningún grupo nos podrá enseñar cómo debemos gemir ausencias en una milonga;
en esto no hay chauvinismo, ni soberbia. Simplemente, la sangre manda, y en ella,
una cascada de sueños que no pasan en vano, y dejaron como únicas herencias,
el sedimento que alienta en nosotros y nos hace ser como somos.

Por aquí, mis cosas marchan bastante bien. Voy cumpliendo mi destino, y la guita-
ra es consuelo y es motor sonoro que me adorna la nostalgia.

Pronto haré un año que ando por Europa, recorriendo España, África, Bélgica, Holan-
da y ahora Francia. Mis recitales congregan a un público curioso, interesado, sen-
sible, inteligente, fervoroso a veces. Mucha juventud, sobre todo, universitaria.
Dicen que les atrae lo que huele a "autenticidad". Ya ves, Mónica. Autenticidad,
eso buscan los cambios en todos los idiomas, cambios de formalismos que empujan
la Verdad y la huiran del horizonte del mundo. Por eso es que cada día estoy más
orgullosa de ser criollo, y de que mi zamba sea zamba; así no siento que los aque-
los me exotan el lomo, castigando mi osadía de no traducirlos como debo.

Mucha gente, hasta amigos y colegas, me piden: "¿cómo se queda?", musicamen-
te hablando. Hasta el tío Walter, a quien mucho estimo, piensa así. Pero
yo algo, nomás, quedo, pero vertical, y cuido mi copia nueva para cantarla con la
forma antigua. Todavía no se ha inventado el tintorero que tina los pastos de la
pampa de acuerdo al gusto de los modernos.

Y cuando la vida me borre, y mi guitarra se llene de silencio, mi fantasma anda-
rá por ahí, en las cuevas del Cerro Colorado, diciendo socorronamente: ¡Olvídame
al quehas...!

Mónica, te doy un gran abrazo, muchachita criolla, y te deseo la dicha que mereces.
A tus padres, a Adrián, a tu compañero, mi mejor saludo. Y a Nené, a quien jamás
olvido, que guarde la emoción en el bolsillo, y diga su canto apertamente.